



CEPAL versus AMÉRICA LATINA y el CARIBE

En términos económicos, los países de América Latina y el Caribe enfrentan próximamente un escenario mundial complejo. Se espera una reducción de la dinámica del crecimiento, tanto de los países desarrollados como de las economías emergentes, acompañada de un aumento en la volatilidad de los mercados financieros internacionales. A esto se suma, escribe la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), el debilitamiento estructural del comercio internacional, agravado por las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China. Este es el 1er párrafo del *Balance Preliminar de las Economías de ALC*, dado a conocer el pasado 20 de diciembre por dicho organismo del Sistema de Naciones Unidas.

INCERTIDUMBRE MUNDIAL. El lenguaje técnico de la CEPAL no deja de ser diplomático. Algunos otros hermeneutas de la coyuntura mundial manifiestan más fuertemente su temor de que el hemisferio norte vuelva a caer en una nueva crisis, de complejidad y profundidad cuando menos similares a la que tuvimos 10 años atrás. Esa mega-desestabilización a nivel planetario tuvo su epicentro nada menos que en los EEUU, la más poderosa economía del mundo. Su onda expansiva afectó profundamente también a la Unión Europea así como a otros países industriales de economía de mercado, como el Japón, y de planificación central, como la China roja y Rusia, junto con las grandes economías emergentes, seguidas éstas por las de menor tamaño.

PROYECCIONES PARA 2019. El crecimiento mundial, siguen escribiendo los técnicos de la CEPAL, desciende levemente en 2018 y 2019, prevaleciendo los riesgos a la baja en estos pronósticos. En 2018 la economía mundial puede que termine con un crecimiento del 3,2%. Asimismo, en este año que culmina acabó la sincronía en el crecimiento observada en 2017, registrándose una aceleración del mismo en la mayoría de los países. En 2018 esta aceleración se dio en EEUU (2,9%) y en la India, que crecerá un 7,4% este año en comparación con un 6,7% en 2017. Hay que agregar que la segunda potencia mundial en términos de producto interno bruto, la China continental, estaría creciendo en 2018 a razón de 6,5% para bajar levemente en 2019 a 6,2%.

DEBILIDAD. La CEPAL afirma que baja tasa de aumento del volumen de comercio mundial (alrededor de un 3,9% en 2018, comparado con un 4,6% en 2017). Su crecimiento está sujeto a importantes riesgos a la baja no solo por la evolución del nivel de actividad económica mundial sino por la evolución de las tensiones comerciales. Los precios de las materias primas, un factor muy relevante para las economías de ALC, mostró un alza del 11% en 2018, explicada principalmente por el aumento del 28% en el precio del petróleo, mientras que los metales y los productos agropecuarios tuvieron subas menores, del 5% y el 3%, respectivamente.



Carlos Gimenez 4676 e/ Mons. Bogarin
Villa Morra – Asuncion – Paraguay
www.rsa.com.py / rrs@rsa.com.py / @ricardosilvero
Tels. 595 21 612 912 r.a. y 595 981 450 550

PRECIOS CLAVE BAJAN. Para 2019 se espera una reducción generalizada del 7% en los precios de los productos básicos. Los minerales y las materias primas agropecuarias se verían afectados por la desaceleración en la actividad económica mundial, en particular, de un gran importador como China. El petróleo, además de los factores de desaceleración de la demanda, sufrió el relajamiento en algunas restricciones a la oferta. La Administración de Información Energética (EIA) pronostica para 2019 una caída del 16% en promedio de los precios del barril Brent y West Texas Intermediate (WTI).

VOLATILIDAD FINANCIERA. Luego de que la volatilidad financiera terminara con niveles históricamente bajos en 2017, se registraron continuas alzas en los niveles del índice VIX en 2018. Estas alzas estuvieron asociadas principalmente a las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China, aunque también a otros factores, como el aumento de tensiones entre los Estados Unidos y Turquía o la situación en Italia.

La mayor inestabilidad financiera y la propensión al riesgo se reflejaron en una reasignación de cartera a nivel internacional con salidas de capitales desde mercados emergentes y una mayor demanda de activos en dólares. Los flujos de capital de cartera hacia los países emergentes —incluida América Latina y el Caribe— sufrieron una caída importante a la vez que aumentaron los diferenciales (*spreads*) por riesgo soberano de estas economías. El dólar estadounidense mostró una apreciación sostenida respecto de la mayoría de las monedas del mundo.

Dr. Ricardo Rodríguez Silvero
Asunción, 22 de diciembre de 2018